

ciclo
DOC.

09 MIÉ
18:00

14 LUN
20:30

TPB AFK: The Pirate Bay Away from Keyboard

Simon Klose. Suecia. 2013. 82 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: TPB AFK: The Pirate Bay Away from Keyboard.

Nacionalidad: Suecia. **Año de producción:** 2013.

Dirección: Simon Klose.

Guión: Simon Klose.

Producción: TBA, Anagram Produktion, Final Cut for Real, Piraya Film.

Productor: Simon Klose, Anne Köhncke, Martin Persson, Signe Byrge Sørensen.

Fotografía: Simon Klose.

Montaje: Per K. Kirkegaard.

Música: Ola Fløttum.

Sonido: Morten Groth Brandt, Jakob Garfield-Havsteen.

Intérpretes: Gottfrid Svartholm, Peter Sunde, Fredrik Neij.

Duración: 82 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Documental que narra el juicio a los co-fundadores de The Pirate Bay, los jóvenes Fredrik, Gottfrid y Peter, que se enfrentaron a una reclamación de 13 millones de dólares por daños a Hollywood en un caso de infracción de derechos de autor.

COMENTARIO

La historia de The Pirate Bay, uno de los más populares y mayores -sino el más grande- buscadores de enlaces P2P es sin duda curiosa. Millones de personas de todo el mundo lo han utilizado y lo utilizan todavía hoy en día para intercambiar mediante software P2P y el protocolo llamado BitTorrent archivos de todo tipo, especialmente películas.

Nacido en 2003, The Pirate Bay vivió prácticamente una década convulsa hasta que finalmente sus fundadores acabaron pasado una temporada en prisión -a lo que habría que añadir la losa de unas multas millonarias-. Ahora este documental rodado durante los últimos años muestra parte de esa historia con imágenes de sus protagonistas.

El trabajo del director Simon Klose se titula TPB AFK, siglas que hacen referencia a *The Pirate Bay: Away From Keyboard*. Lo primero es el nombre del sitio web protagonista de las andanzas de estos amigos suecos que se conocieron por internet. Lo segundo, una expresión habitual de los chats que significa 'lejos del teclado': sirve para indicar que una persona está "en el mundo real" en vez de en las redes o delante de ordenador. Aunque como claramente explican en el documental, para estos jóvenes "ambos mundos sean igual de reales".

El documental es una narración centrada en el **juicio que se celebró en Suecia, propiciado por la industria de Hollywood: Warner Bros, MGM, Fox**, etc. Aprovechando ese hilo conductor se describe cómo se conocieron los protagonistas, cómo se tomaban las decisiones, cómo era el trabajo del día a día y algunos otros detalles de la historia.

La historia se centra en tres *hackers* -que es la forma apropiada de denominar a los "expertos apasionados por la tecnología, capaces de hacer cosas maravillosas con ella"- . Todos ellos son suecos: Fredrik Neij, Peter Sunde y Gottfrid Svartholm. Un cuarto personaje (Carl Lundström, el socio capitalista) no aparece por iniciativa propia, aunque también fue condenado en el juicio. Junto a ellos, toda una serie de abogados, amigos y algunos familiares.

Como en casi todo en la vida, quienes para algunos son héroes para otros son villanos. En el documental quedan claras dos cosas: primero, que los protagonistas de la historia crearon y mantuvieron en funcionamiento *The Pirate Bay* simplemente por el placer de hacerlo, por el reto tecnológico que suponía coordinar millones de máquinas en una gigantesca red capaz de hacerlas compartir datos unas con



otras -un montaje que en sus últimas versiones cabía en un armario de un centro de proceso de datos de un proveedor de Internet-

Y segundo, que para la industria de Hollywood quien hace ese tipo de cosas a sabiendas de qué se están usando "para hacer el mal" es culpable de enriquecerse con el trabajo ajeno -en este caso violando el *copyright* de las películas y causando un perjuicio económico del que además se aprovechaban para obtener ingresos-

(...)

En el documental se descubren algunos datos curiosos, como que todos los protagonistas se conocieron a través del chat, o que sus vidas son relativamente comunes tirando a humildes -e incluso podríamos decir que aburridas-; nada que ver con los excéntricos millonarios de otros proyectos de Internet o lo que algunos imaginan tras haber conocido a Kim Dotcom de Megaupload.

A pesar de sus típicos perfiles de 'genios informáticos' tampoco se muestran especialmente antisociales, aunque sus declaraciones en el juicio son más bien de pobre calidad, muy desafiantes y seguramente no les aportaron nada bueno.

En medio de todo este asunto **se mezclan además diversas situaciones rocambolescas** como una redada en la que les confiscaron todos los servidores o la duplicación de máquinas y reubicación en diversos ISP -incluyendo uno bajo una montaña a prueba de ataques nucleares- para evitar problemas futuros. También se habla de la peculiar relación de The Pirate Bay con WikiLeaks, proyecto al que apoyaron con su plataforma para garantizar que la información pudiera fluir libremente a pesar de que el sitio original fuera desactivado.

En el documental queda claro que para los protagonistas de la historia, **todo esto es sumamente importante para sus vidas pero lo**

tratan como un juego más: un reto, "tácticas de guerrilla informática" según ellos mismos dicen: mover máquinas de unos sitios a otro para evitar el cierre inminente o los bloqueos, contratar varios proveedores, mejorar los sistemas. "Si quienes nos persiguen supieran que quienes organizamos todo esto en realidad no somos más que tres tipos hablando por chat se llevarían una sorpresa", confiesan en un momento dado.

Y es que en el documental no puede evitarse ver el lado humano del asunto: cómo ese juego que para muchos es virtual pero para ellos es real acaba aplastándoles con la misma crudeza de la realidad misma. Son *hackers*, son genios, son para algunos incluso héroes. Pueden mantener millones de ordenadores interconectados, **pero no pueden hackear la máquina de la Justicia.** Tras intentar todos los recursos y recovecos legales -en ocasiones casi de forma infantil- el tiempo pasa y la sentencia llega. Game Over.

Ellos mismos son conscientes de sus debilidades y se confiesan: "En todo este tiempo hemos intentado organizarnos, pero hemos fracasado miserablemente". Y cuando llega el final, se da a conocer el veredicto y se pierden las apelaciones, llegan también los reproches y se ven los problemas: a uno de ellos le acusan de ser quien gestionaba los mensajes de correo y no haber cifrado con clave nunca jamás ninguno de ellos -algo sencillamente inconcebible-

La labor que hay detrás de *TPB AFK* es toda una obra por amor al arte, a la que se ha dedicado mucho tiempo. Simon Klose movió una campaña de financiación colectiva para arrancarlo. Además de eso consiguió una subvención gubernamental, y por menos de 100.000 euros ha podido completar el trabajo.

Como casi no podía ser de otra forma, *TPB AFK* se distribuye con una licencia libre Creative Commons, lo que significa que se puede ver, copiar y redistribuir libremente - y además sin tener que pagar por ello. (...)

Álvaro Ibáñez. 12/Feb/13
<http://www.rve.es/noticias/20130212/tpb-afk-documental-the-pirate-bay/607883.shtml>